Tierra y Libertad

La F.A.I. ensaya un intento de revolución social

En Barcelona, Ripollet, Sallent, Lérida, toda la región de Levante, Madrid y Andalucía, se producen hechos de gran envergadura y se proclama el Comunismo libertario en varias localidades. Grandes jornadas de heroísmo

El movimiento en Barcelona

Desde las dos de la tarde del domingo, día 8 de enero, por las calles de Barcelona transitaba la fuerza pública armada de tercerolas. En los edificios públicos y en algunos puntos estratégicos se veían sendas ametralladoras; lo que daba a entender que las autoridades ya estaban en antecedentes de lo que se preparaba.

Las autoridades tuvieron conocimiento de que los grupos pretendían iniciar un movimiento revolucionario a última hora de la tarde, siendo sus propósitos asaltar algunos cuarteles, entre ellos el de Atarazanas, así como apoderarse de los centros oficiales.

Para malograr el movimiento se adoptaron grandes precauciones en las Ramblas, Vía Layetana, Plaza de la República, Salón de Fermín Galán, Paseo de Colón y otras calles donde están enclavados cuarteles o bien dependencias del Estado, de la Región y del Municipio.

Guardias de Seguridad y de Asalto, salieron a prestar servicio en grupos, armados de tercerolas, y fuerzas de la Guardia Civil se apostaron en los sitios más estratégicos de las barriadas extremas. También se establecieron retenes en los Bancos, Delegación de Hacienda y otros edificios públicos.

A las siete y media de la tarde, se registró el primer suceso. Como la policía sabía que los revolucionarios tenían el propósito de asaltar el cuartel de Atarazanas y que habían alquilado varios automóviles para cargarlos de bombas y recorrer varios sitios de la ciudad lanzando los explosivos contra la fuerza pública, en la Plaza del Teatro, un cabo de guardias de Asalto dió el alto a un auto que le infundió sospechas y que iba ocupado por tres individuos que intentaron agredir a los guardias, no pudiendo hacerlo por que éstos les encañonaron seguidamente les tercerolas. En el vehículo fueron halladas siete bombas y una pistola automática de gran tamaño.

Los tres ocupantes del referido automóvil, fueron conducidos a la Jefatura de Policía, en cuyos calabozos ingresaron.

Desde diversos puntos de la ciudad de oía un intenso tiroteo, que predecía la lucha enconada que los revolucionarios sostenían contra la policía. Las primeras noticias que se tuvieron acusaban ya una mujer y un obrero muertos por los guardias de Asalto y un policía muerto y otro herido.

El aspecto que ofrecían las Ramblas en aquellos momentos era desolador. Los escasos transeúntes que por allí circulaban lo hacían con los brazos en alto y avanzaban siempre encañonados por las tercerolas de los guardias, mientras se percibía un vivo tiroteo que procedía del final de la Rambla.

A las once de la noche, los guardias de Asalto hicieron nutridas descargas contra la fachada de la casa de Atracción de Forasteros, en uno de cuyos pisos, donde está instalado el Sindicato de la Industria Hotelera, se hacía fuego contra la fuerza pública. Parece que en el interior del local se hallaban unos cuarenta individuos que se obstinaban en hacerse fuertes, sin dejar aproximar a los guardias a la casa, por lo que el asedio duró bastante rato.

A las ocho y cuarto de la noche, desde la estación de Francia se percibieron ruidos disparos que al parecer se estaban haciendo hacia el final de la calle de Comercio, junto al cuartel de San Agustín.

Pocos momentos después un grupo de unos cien individuos irrumpieron en el Paseo del Marqués de la Argentera y dispararon contra los guardias y agentes de vigilancia.

Se cruzaron entre ambas partes numerosos disparos y los revolucionarios lanzaron una bomba, que no hizo explosión. Perseguidos los revolucionarios por la fuerza pública, se dirigieron hacia el Paseo de la Industria y, parapetándose detrás de las columnas de los pórticos allí existentes, continuaron disparando.

Mientras esto ocurría, la gente que estaba en la estación fué presa de gran alarma. Los viajeros que llegaban y se atrevían a salir a la calle se veían sorprendidos por el intenso tiroteo, que duró hasta las nueve. Los guardias que acordonaban el edificio del Gobierno civil dispararon también contra los rebeldes, pues se tenía el convencimiento de que intentaban asaltar aquel edificio oficial.

Intento de asalto al Cuartel de San Agustín.

Mientras se desarrollaban estos sucesos, en las inmediaciones del cuartel de San Agustín la fuerza pública hubo de intervenir en otro tiroteo que se intensificó en gran manera.

Varios camaradas armados de pistolas de grueso calibre y de bombas de mano intentaron asaltar el referido cuartel, lo que pudo evitar la guardia del mismo, que repelió la agresión, después de haber disparado varias veces su fusil el soldado que estaba de guardia, quien resultó herido.

Desde algunos terrados fué hostilizada la fuerza pública para evitar que hiciera malograr los propósitos de los revolucionarios que intentaban asaltar el cuartel donde se aloja el regimiento de infantería número 10.

La alarma se propagó por todas las calles próximas al cuartel, cerrándose los bares y cafés, así como las puertas de las casas.

Varios individuos del grupo que intentó asaltar el cuartel de San Agustín se corrieron hacia las calles de Portal Nou y Sombrerers, donde agredieron a un guardia que se dirigía a la Jefatura de Policía y que resultó herido en las dos piernas.

Fué detenido un individuo que se presentó en una farmacia para que le curaran.

Estallan dos bombas de grandes dimensiones en el portal de la Jefatura de policía

A las nueve menos diez minutos estallaron dos bombas en la puerta de la Jefatura de Policía.

Las explosiones levantaron el pavimento y una extensión considerable de la acera, abriendo enormes boquetes.

A consecuencia de la explosión de las dos bombas resultaron heridos un chofer de Jefatura y los guardias de asalto Manuel Salinas y Miguel Pérez García. Al primero se le apreciaron contusiones en la cabeza y al segundo fractura de la tibia y peroné izquierdos.

Desde aquel momento se obligó a todos los que transitaban por la Vía Layetana y calles adyacentes a llevar los brazos en alto. Guardias situados estratégicamente apuntaban con las tercerolas a cuantas personas pasaban por aquellos lugares.

Cuando transitaba algún sospechoso la policía disparaba sin previo aviso, resultando herido un redactor del diario "Las Noticias" y un joven muerto, a consecuencia de los disparos.

En la barriada del Clot se entabla un intenso tiroteo entre obreros y la fuerza pública, resultando un mozo de escuadra muerto.

En la barriada del Clot numerosos grupos de obreros se apostaron en varias bocacalles y detuvieron a los automóviles que acertaban a pasar por allí, obligando a sus ocupantes a que los abandonasen. Después de colocar cuatro o cinco vehículos en la plaza para cerrar el paso, recorrieron aquellos lugares, dando vivas al comunismo libertario.

En la calle del Clot quedaron detenidos unos cuatrocientos vehículos, que no pudieron circular de nuevo hasta que fuerzas de la guardia civil, que acudieron en número de tres individuos de caballería y cuatro de infantería, pusieron en fuga a los obreros no sin antes haber sostenido con ellos un nutrido tiroteo, del que resultaron heridos el sargento del 21 tercio Cándido Durán Gómez, por balazo en la rodilla izquierda, y el guardia Fran-Francisco Durán Rodríguez, en el brazo izquierdo.

También resultó muerto un mozo de escuadra.

Durante toda la semana se han se han practicado muchas detenciones, martirizando a los detenidos en los calabozos de Jefatura de Policía.

También se ha intentado asaltar varios cuarteles reproduciéndose los tiroteos entre obreros y policías.

Durante estas refriegas han resultado varios policías heridos, un agente de vigilancia herido y un guardia civil y un pistolero del Sindicato libre muertos.

Muchos sindicatos han sido clausurados.

En diversos pueblos de la región catalana se producen hechos de violencia. Intento de asalto a un cuartel. Muertos y heridos. En Ripollet se proclama el Comunismo libertario.

En Tarrasa la lucha también fué bastante violenta.

Entre diez y once de la noche, un numeroso grupo se presentó en la Zona militar e irrumpiendo violentamente en el local, se apoderó de un suboficial y tres soldados que en la misma había, a los que sacaron por la violencia a la calle y obligaron a marchar a la cabeza del grupo, recorriendo así varias calles. Por fin, en la Rambla de Egara, dejaron en libertad a los apresados.

En la vía férrea del Norte, cerca de la calle Prat de la Riba, explotó una bomba, cuya fortísima detonación llenó de pánico al vecindario. Los daños que produjo, no obstante lo violento de la explosión, fueron muy pocos.

En un tiroteo que la guardia civil sostuvo con los revolucionarios resultaron un paisano muerto y otro herido.

Se cortaron las líneas del telégrafo y varias telefónicas. También han sido detenidos varios camaradas, entre ellos Andrés Rosell, Tomás Llonguera, Ramón Vidal, Sebastián Badía y René Pogués.

En Sallent, poco después de las diez, se concentraron numerosos grupos en las inmediaciones del cuartel de la guardia civil. Un guardia que intentó entrar en el referido cuartel, fué muerto por los que componían uno de los grupos.

En el interior del cuartel había tan solo tres guardias, que al darse cuenta de lo que ocurría cerraron las puertas y se apercibieron a la defensa.

A media noche llegaron refuerzos de la guardia civil y entonces se replegaron sin dejar de hacer fuego, haciéndose fuertes en el local del Sindicato, desde donde continuaron toda la noche haciendo fuego contra la fuerza pública.

Por la madrugada, después de un tiroteo que ha durado ocho horas, los obreros se han rendido a la guardia civil, quedando todos detenidos.

Entre los detenidos figuran dos compañeras.

Los obreros presos han pasado a la cárcel de Barcelona, después de haber sido bárbara y cruelmente apaleados en la Jefatura de Policía.

En Manresa fallecieron dos camaradas heridos.

Ha sido clausurado el local del Sindicato de Sallent.

En Sabadell, en Tarragona y en otras localidades se han producido sucesos de relativa importancia.

En cambio en Sardañola los revolucionarios lograron apoderarse del Ayuntamiento, siendo vencidos más tarde, por la guardia civil y los mozos de escuadra. A un obrero se le ha aplicado la ley de fugas.

En Ripollet los obreros se han apoderado del Ayuntamiento, izando en el balcón la bandera roji-negra y proclamando el comunismo libertario. Después de sostener un vivísimo tiroteo contra la fuerza pública, los revolucionarios se han vencido. Ha resultado un camarada muerto y varios heridos.

Asalto al cuartel de La Panera, de Lérida

A las siete y media de la noche, un numeroso grupo se dirigió al cuartel de La Panera, tratando de sorprender a los centinelas y penetrando en el interior del edificio. El centinela hizo uso de su fusil, llamando al resto de la guardia, que percatándose desde el primer momento de lo que se intentaba, repelió la agresión a tiros.

Cuando ya los soldados lograban desalojar a los asaltantes, se presentó en el lugar del suceso un piquete de la guardia civil. Resultaron tres muertos en el interior del cuartel.

Los asaltantes se dirigieron en fuga hacia el campo de Marte, a donde les persiguieron los soldados y la guardia civil, logrando la detención de algunos de ellos.

En el interior del cuartel resultó herido, cuando se dirigía al teléfono a dar cuenta de los sucesos el sargento Francisco Serra, que recibió un gravísimo balazo en el pecho. Conducido al Hospital falleció a poco de ingresar en el benéfico establecimiento.

También resultaron heridos en el cuartel el subteniente que mandaba la guardia, con heridas de arma de fuego, de pronóstico reservado; el sargento Esteban Garrijo, con heridas graves, y los soldados Abril y Jaime Barroso.

La represión contra los militantes es enorme. También han sido clausurados los sindicatos.

Los Comités de la C. N. T. se solidarizan con el movimiento

Contrarrestando la labor infame de los periódicos burgueses, el Comité Local de Sindicatos de Barcelona, el Regional de Cataluña y el Nacional, han publicado en la Prensa, sendas notas justificando el movimiento revolucionario y solidarizándose con los caídos. Amenazan con la huelga revolucionaria indefinida si no se abren los sindicatos clausurados, si continúase apaleando a los detenidos y si sigue la represión contra la C. N. T.

El ambiente en toda la nación, es favorable al movimiento.

La más grande monstruosidad que registra la historia

CASAS VIEJAS

Los sucesos acaecidos en Casas Viejas, pueblecito de la provincia de Cádiz, no tienen precedentes en la historia por la vesanía y el refinamiento criminal que en ellos han intervenido. Para que nuestros lectores puedan darse cuenta hasta donde llegó el ensañamiento contra los infelices campesinos, vamos a relatar sucintamente lo sucedido en el trágico y misérrimo pueblecito de Casas Viejas.

El día 11 de enero, los vecinos de Casas Viejas, cansados de sufrir la situación de miseria que desde luengos años arrastran se sumaron al movimiento revolucionario que propugnaba para implantar el comunismo libertario en toda España, poniendo fin a la miseria y a la esclavitud que sufre la clase trabajadora.

A primera hora de la mañana, los campesinos agredieron el cuartelillo de la Guardia Civil de Casas Viejas, acechándolo desde unas tapias próximas, situadas a unos diez o doce metros. Al asomarse dos guardias civiles por una reducida rendija de los ventanales, con la intención de disparar, recibieron sendos balazos en el ojo derecho de ambos guardias. Esta certera puntería demuestra que se hallaban perfectamente preparados, con el codo apoyado en tierra y manteniendo las máximas precauciones.

Rápidamente el gobernador ordenó que salieran fuerzas de la guardia civil y de asalto, procedentes de San Fernando y de otros puntos.

Las fuerzas llegaron a Casas Viejas alrededor de las dos y media de la tarde, pero ya antes de esa hora los levantiscos habían cortado las comunicaciones telegráficas y telefónicas, cortando además la carretera en algunos sitios y levantando barricadas en otros. Como sea que en la comarca existen muchas chumberas los revolucionarios se parapetaron detrás de ellas para defenderse.

Los campesinos al darse cuenta de la llegada de la fuerza pública, se refugiaron en una casa. En persecución de uno de los rebeldes se destacó un guardia de asalto, que fué herido por los sediciosos en el corral de la casa. Al entrar otro guardia en la misma, en la que ya se habían hecho fuertes éstos se apoderaron de él y le dieron muerte.

En medio de la lucha entre los obreros y guardias, se hizo de noche, cosa que permitió a los levantiscos mantener a raya a la fuerza pública, a la que le era materialmente imposible acercarse a la casa.

El guardia de asalto herido en el corral tuvo que pasar allí toda la noche. Debido a la situación del corral, pudo esconderse el guardia en un ángulo del mismo, evitando que le mataran.

El teniente que mandaba la fuerza, en vista de la imposibilidad de acercarse a la casa pidió a la capital bombas de mano que llegaron a Casas Viejas alrededor de las nueve de la noche.

A las cuatro de la madrugada, aproximadamente, por orden del jefe de la fuerza, se lanzaron dos o tres bombas de mano a la vivienda, con objeto de provocar el incendio. Esto se consiguió, saliendo seguidamente dos campesinos que resultaron heridos y que se entregaron. Los restantes continuaron dentro, dispuestos a resistir el asedio.

La fuerza pública penetró en la casa, apoderándose de armas y municiones y practicando numerosas detenciones.

En total, según las noticias y que, desde luego, son incompletas, en las diferentes refriegas registradas en Casas Viejas, no sólo durante el asalto a dicha casa, sino al intentar la fuerza pública registrar otras en las que se les recibía a tiros, resultaron un guardia de asalto muerto y otros tres o cuatro, heridos, dos de ellos de perdigonada en la cara; dos guardias civiles heridos tan gravísimamente que se teme fallezcan, y otro guardia civil herido grave. La fuerza pública de Casas viejas se componía de ciento cuarenta guardias de asalto y de ocho o diez guardias civiles.

Entre los campesinos que huían de las llamas diez de ellos fueron cazados a tiros, muriendo en el acto. Otros seis resistieron heróicamente, muriendo abrasados por las llamas que destruyeron por completo la casa. Los cadáveres están completamente deshechos, uno de ellos tiene la cabeza separada del tronco.

La mayor parte del día el vecindario de Casas Viejas permaneció encerado en sus casas, horriblemente consternado por la tragedia que ha vivido. El pueblecito está silencioso, como muerto. Nadie transita por las calles. Sólo la siniestra silueta del guardia civil, fusil al hombro, ocupa el fondo de las calles.

Casas Viejas llora el crimen más horrendo que han presenciado los siglos.

Visión de los hechos

Como un reguero de pólvora, prendió la revuelta estos días. Pueblos de Valencia, Cádiz, Murcia, Andalucía, Cataluña se levantaron al grito de revolución social y comunismo libertario.

En muchos de ellos, después de una lucha con la sautoridades, lograron por espacio de unas horas, ser dueños de la situación, destruir papeles y contratos de los Ayuntamientos y proclamar el comunismo libertario.

La lucha ha sido desigual y sangrienta. Un montón de cadáveres, de heridos, de prisioneros y hogares deshechos ha sido el resultado de la lucha.

Escenas de heroísmo, de abnegación y de dolor ha vivido España entera con la intentona revolucionaria del domingo día 8.

Cansados de soportar una sociedad injusta y tiránica se lanzaron valientemente una gran cantidad de pueblos a la pelea desigual con el cariño y el amor puesto en otra sociedad sin clases, ni amos ni explotadores. La intentona no se ha extinguido aún. Rescoldos de la revuelta quedan en las entrañas de los pueblos. Chispas brotan un día y otro día. Brotarán perennemente. Los obreros, los anarquistas, estarán hartos del yugo, de la miseria de la desigualdad y de que reine la injusticia entre los hombres.

La cosa no ha pasado a mayores. No ha tomado las proporciones que tomar debía para que la razón triunfara y la justicia verdadera de los oprimidos se impusiera. Pero que no se vanagloríen de ello los que hoy en nombre del pueblo gobiernan a España y matan de hambre a los trabajadores.

No canten victoria, porque los máusers de la guardia civil se hayan impuesto, arrasando pueblos enteros que no querían otra cosa que vivir.

El movimiento iniciado el domingo no ha terminado aún, ni terminará hasta que los que luchan por el comunismo libertario, tiranfen.

Nada significa que ahora la autoridad se ensañe con las caídas, con los prisioneros. Nada representa la represión iniciada por el gobierno contra los que aman la igualdad, la libertad y quieren que el pueblo coma. Tampoco pueden engañar a nadie los calificativos con que la prensa mercenaria y gubernamental tratan de emponzoñar el nombre de los rebeldes que escribieron con su sangre la gesta del domingo día 8.

Quedan en pie las causas que produjeron la intentona y mientras éstas no desaparezcan, la revuelta ininterrumpidamente y manifestándose en formas diversas, seguirá su curso, irá tomando proporciones, arrastrará más pueblos en la pelea, hasta que definitivamente se convertirá la lucha en la revolución social que ha de barrer el mundo viejo y despótico del capitalismo para dejar paso libre al comunismo libertario.

Los hechos del domingo anarquista, son un aviso anticipado, una señal.

Inútil cuanto hagan los que se esfuerzan en sostener lo insostenible, en proteger lo que sólo produce hambre, miseria, muerte y desolación en los hogares proletarios.

Esta vez, han sido un número crecido de pueblos que han expuesto sus vidas por la libertad. Mañana serán más, muchos más. Y cuando el mundo se haya dado cuenta exacta del alto valor moral de estas ideas de redención que profesamos los anarquistas, España será ya una hoguera donde se quemarán para siempre las miserias humanas y los crímenes del Poder.

Mediten quienes deben meditar. El derecho a la vida y a la libertad es sagrado y debe serlo para todos. Quien se oponga será arrasado.

La fuerza empleada y que emplear puede el régimen actual para mantener a los trabajadores sometidos y sojuzgados no tardará en resquebrajarse.

Mal pese a todos, así se ensangrienten todas las aldeas, carreteras y ciudades de España, el porvenir pertenece al comunismo libertario, a los obreros que quieren ser libres y vivir de su trabajo.

J. Berrión, impresor, Cordoña, 202

Croniquillos sin malicia

¡No hay que jugar con la revolución!

Señor lector: ¿Ha visto usted? ¡Los comunistas somos tremendos! Nadie nos gana a inventar frases históricas. ¡Como que somos muy sabios! Sabemos más que Salomón (†) Nunca nos equivocamos. ¿Entiende? También nos gustan los juegos. ¡Claro! El jugar es cosa de chiquillos y nosotros somos muy hombres. ¿Han comprendido los anarco-sindicalistas? ¡No hay que jugar con la revolución!

No ha mucho que los anarquistas se tiraron a la calle. ¡Qué horror! Son muy juguetones estos anarquistas. Yo me horrorizo una barbaridad cuando piensa en el alboroto que armaron. ¡Así, escándalo! A nosotros, comunistas, que íbamos paseando por las Ramblas, nos dieron un susto de rechilpete. Salimos como alma que lleva el Diablo. ¡Cualquiera se estaba allí con las tiras que hablal No hay derecho a jugar de tan terrorífica manera. ¿Han comprendido los anarco-sindicalistas? ¡No hay que jugar con la revolución!

Los anarquistas son también unos desgraciados. No aciertan ni por casualidad. Nosotros, que somos muy sabios y muy revolucionarios, nunca estamos de acuerdo con ellos. ¡Como que siempre se equivocan! ¿No quieren levantarse? ¡Han hecho traición a los obreros y campesinos y están vendidos a la contrarrevolución! ¿Se levantarán? ¡Son juegos muy peligrosos que hay que pensarlos muy bien! ¿Ven ustedes? ¡Los anarquistas no saben para nada! Sólo les agrada jugar. ¡Han comprendido los anarco-sindicalistas? ¡No hay que jugar con la revolución!

EL DUENDE PARLANTE

¿Qué te queda ya de ver..?

Dudosa es la vida de un gobierno cuando el pueblo cansado de sufrir su pésima actuación trata de vindicarse, de elevarse libremente por encima de todo lo protervo y carcomido de la sociedad.

Puede a su primer intento verse fracasado, pero ¡jamás derrotado.

El incendio, aunque se apague, queda el rescoldo encendido y las llamas pueden volver a iluminar el universo entero.

Los hombres, los que son idealistas son por convicción optimistas y no se arredran ni claudican en sus ideales.

Batallas que se pierden, no son energías perdidas, sino enseñanzas para el mañana.

Matar, destruir, incendiar las casas de los productores, es obra toda del poder capitalista que en su ceguera de dominio arrastra todo aquello que considera obstaculizante para su existencia.

¿Que queda ya al pueblo por ver de un Estado social-democrata? ¿Qué libertad le dará esa democracia? Preguntas son estas por todos ya contestadas y de memorial aprendidas.

Mucho se ha escrito, han escrito los que viven a sueldo de una burguesía encanallada, ensalzando las ventajas sociales que ofrece el régimen republicano; pero nada es en la práctica comparado con el desenvolvimiento general de un pueblo que detesta las cadenas. Ante este avance. Ante esta evolución no encuentra otro medio más factible el republicanismo, el capitalismo que hacer uso de las armas para acallar la voz del pueblo hambriento.

No son las armas medida adecuada para sembrar la paz en los espíritus. Es el pan, es el trabajo lo que el pueblo demanda. Es el alimento espiritual y material lo que necesita. No las represiones brutales, ni el salvajismo de esta moderna civilización. Por esa parte el gobierno no hace más que avivar más la llama. Encender más el fuego y exteriorizar más el odio.

¡Sangre! Sangre proletaria ha corrido estos días por España. Sangre generosa de los mártires de la libertad.

No será la última que corra. El gobierno está sediento y no cesará en su obra de exterminio para implantar el orden a su manera. Todos los ataques van dirigidos contra los anarquistas porque son los heraldos de una nueva sociedad.

La prensa ruin y mercenaria, hecha por hombres de intelectualidad industrializada, metalizada, vendida por cuatro ochavos en su campaña de difamación, no cesa de lanzar puñados de lodo contra los hombres que tienen en muy alto puesto el concepto integral de la vida individual, social y colectiva.

Muchos años de persecuciones han traído este despertar a las conciencias y ya no hay fuerza capaz de sumirlas en profundo sueño.

Pistoleros, perturbadores a sueldo, asesinos a sueldo también. La horca, el cuchillo, la guillotina. Colgar las cabezas por las calles. No haya misericordia para ellos. Son seres que se han de acabar con ellos para que pueda reinar el orden. Pronto levantad el cadáver del garrote.

Así es explica la prensa burguesa, la prensa republicana, la de la derecha y la de la izquierda. El capital lodo pide sangre, exterminio.

¿Quiénes son los pistoleros y asesinos? ¿Los que se tiran a la calle para protestar enérgicamente de los atropellos y arbitrariedades del gobierno o los que buscan a costa de la sangre del pueblo trabajador?

¿Quiénes son los cultos, los que teniendo probabilidades de valerse con la autoridad sólo la dejarma y la vigila sin que su vida peligre, o la autoridad que prende fuego a una casa, a una miserable choza, carbonizando a cinco personas que luchaban por una sociedad de igualdad y libertad, de justicia y fraternidad?

He aquí la obra de la social-democracia.

MINGO

REFLEXIONES

Es un error creer que para la implantación de una sociedad libre, es necesario ser perfecto moralmente y poco menos que superhombre. No. Es tan solo necesario el mutuo respeto, y pensar o tener en cuenta, que «la libertad de uno termina donde empieza la de otro». El motivo que ponen los que no encuentran factible una sociedad libertaria, es que los hombres son malos y egoistas. Pero, aquí podemos profundizar un poco en uno de los muchos casos corrientes, y buscar las causas de este efecto. Un hombre que tenga cubiertas sus necesidades materiales, no piensa en perjudicar a otro en este sentido, siempre que este otro no le amenace con quitarle lo que el disfruta. Ahora bien. Si un hombre disfruta momentáneamente de bienestar y se ve en peligro de perderlo o ya lo ha perdido, entonces aquel hombre se vuelve necesariamente «malo» y «egoista», si es que esos calificativos pueden dársele por los actos que ejecuta movido por la desesperación y que no es más que la consecuencia, que el instinto natural de conservación. Esto nos viene a demostrar que un problema que parece puramente moral, deja de serlo cuando se buscan las causas que lo producen, no siendo por tanto, más que una obsecuencia material, debido a la desigualdad económica.

Nosotros, no creemos que el hombre sea perfecto, ni tampoco bueno; creemos sencillamente, que el hombre es, lo que la hace ser el medio; así, es lógico pensar, que si, el hombre es egoista en una sociedad que le niega el satisfacer sus necesidades, no hay razón alguna para creer que lo sea en una colectividad en que tenga todo cuanto necesite. No se comprende, a no ser por una aberración que un individuo adquiera violentamente lo que puede adquirir de buena forma.

Nosotros creemos, basándonos en la lógica; y las leyes naturales, que es perfectamente factible un principio de anarquía, o sea; el comunismo libertario, con los individuos tales como son hoy, con sus mismos defectos, porque estamos convencidos, que la mayor parte de los problemas morales que ahora parecen de difícil, por no decir de imposible solución y, que son el mayor obstáculo que se encuentra para la realización de nuestras ideas, han de solucionarse forzosamente y por sí mismos, como consecuencia lógica, una vez, el hombre sea libre económicamente y no tenga necesidad de luchar contra los demás individuos para coger o defender la parte de productos imprescindibles para sus necesidades.

En las relaciones humanas de la actual sociedad, hay una infinidad de casos en que el desarrollo de sus aspiraciones y necesidades no tienen otra guía ni control que el libre acuerdo y la mutua confianza, no teniendo en cuenta para nada al Estado. El Estado sólo sirve, para entorpecer. Seguramente la mayoría no podréis negarnos que en todas cuantas veces hayais tenido ocasión de trabar conocimiento con él o sus representantes habéis salido siempre perjudicados. El Estado no puede, aunque quiera, sentir y comprender lo que sienten y desean los que de él dependen.

Es un caso corriente que si preguntais a un individuo cualquiera después de exponerle nuestras ideas, si el sería lo suficiente "honrado" y "capaz" para vivir en una sociedad libre, os contestará invariablemente que, el sí pero que la "masa" no está capacitada para hacer una vida así, a más de que el individuo es egoista y tiene más los instintos. En este caso no podemos menos de reconocer una excesiva desconfianza hacia los demás que no hay causa que justifique y un prejuicio y una vanidad reprobables, de creerse superiores a los otros, que no tiene ninguna base sólida en que apoyarse.

El Estado, según sus partidarios, es el que vela por la colectividad, el que vela por el orden, por la seguridad pública y el bienestar de sus súbditos. El principio de autoridad es imprescindible, según ellos para evitar que los hombres se destrocen entre sí por sus malos instintos. Oyendo esto nos preguntamos: ¿Es que la autoridad evita las malas acciones y aplaca el odio de los hombres? La realidad nos demuestra que no es así, la autoridad lo único que puede hacer y hace es castigar esas malas acciones y avivar esos odios con sus injusticias. Pero con el castigo no hay ninguna ventaja, pues el mal que se hizo, por mucho que se castigue al culpable, no se borra; así pues, me parece mucho mejor tratar de "evitar" la mala acción no dando ocasión para ello. Con sus castigos la autoridad no evita el mal, sino que por el contrario da pie a desarrollarlo. Solo tenemos que ver que a pesar de las innumerables y bien nutridas instituciones que posee el Estado para mantener la seguridad pública, no por eso dejan de haber estafas, engaños, robos y crímenes, sin que el pensamiento de la cárcel o el castigo sea obstáculo para evitar las malas acciones. Así ¿qué provecho saca la sociedad de mantener el Estado si no sirve para lo que fué creado...?

J. MARTÍ PONS

El crédito de una gesta

Para los que honradamente vivan confundidos entre las palpitaciones populares, nada dificultoso les resultará prever la posición de los que por sistema hostilizan el deseo y buen sentido que impera en los trabajadores, al reclamar la anulación del sistema estatal e ir a la implantación del comunismo libertario.

El tener una inteligencia más o menos privilegiada no es indispensable para juzgar con gritos de verdulera, como tampo no es decoroso que otros, amparándo de ortodoxos, ostenten el propósito de mermar la autoridad moral que cierto sector

la F. A. I.) ha tenido, tiene y tendrá entre los auténticos trabajadores revolucionarios y libertarios. Es por ello que a los anarquistas no nos sorprende que ante hechos consumados, todos los matices autoritarios, e incluso los que como tales, no han tenido valentía para manifestarse, pidan contrariamente la cabeza de los extremistas.

Es torpe situarse de esta manera. Los extremistas jamás nos hemos negado a dar la cabeza y el pecho. Pero cuando un litigio de la embergadura como la presente se desarrolla, quisiéramos que la cabeza se nos disputara con armas iguales, con armas nobles: Mas en nuestros enemigos no hay nobleza, no hay honradez, por que sólo gritan y vituperan cuando nos reducen a un terreno indefenso.

Y es que esta gente, inculta en las normas científicas que la vida social determina, se congratulan cuando el dominio físico queda impuesto sobre las masas. Nadando sobre bases superficiales, cabalgan al carro triunfal con estrepitoso jolgorio, no dándose cuenta de que las masas no quieren redimirse al culto autoritario, dedicándose revolucionariamente hacia la consolidación de la ética anárquica, como también para la constitución de las colectividades de productores libres.

Siendo así, que no es de otra manera, el crédito que entre las masas sotiza el último movimiento revolucionario, gozosos hemos constatado que responde a lo más apreciado. Nos encontramos satisfechos aun no habiendo conseguido nuestro objetivo, porque la tenacidad de los que propugnaban por la revolución, sin duda ha respondido a una nobleza y responsabilidad que pocos han tenido.

Todo esto podían tenerlo en cuenta los periodistas burgueses, y no hacerlo olvidado el traidor Delaville quien, después de celebrar un mitin en la Plaza de toros de Las Arenas, en que tomó parte también el compañero Alberola, buscaba los individuos que allí tuvieran armas por si a la salida la policía intentaba cometer algún desmán. Es preferible ver a este sujeto como a otros que un poco más ocultos puedan haber colaborado en el órgano más faccioso que existe y emitiendo criterio convergente con los hechos bandalicos del republicanismo, que no que sirva entre los extremistas o no extremistas de la organización, porque mancillar a ésta con los sentimientos de ese perverso sería algo lastimoso.

Que esparzan todo el lodo que regenta Delaville y L'Opinió; que derrame todo su tintero Castrovido, la revolución libertaria, que tiene su origen en el sentimiento popular, no la detendrán. ¿Nos creéis vencidos?... Os equivocáis. Vencer a estas eclosiones, creadas por la lógica razón de la existencia humana, sería tanto como matar a la humanidad.

Para esta empresa sois impotentes. Os habéis divorciado, habéis perdido todo crédito en el único factor que tiene valor en la vida social: los trabajadores. Estos van adquiriendo conciencia propia y no quieren el tutelaje de nadie. El comunismo libertario, la anarquía, es la que gravita en nuestros sentimientos, y con el ímpetu de que siempre hemos sido portadores, seguiremos hasta la consecución de nuestros fines, que no a otra cosa obedece lo que el periodismo burgués califica como terrorismo.

SEVERIANO CAMPOS

Administración
CALLE UNION, NUM. 19, 2.º, 1.ª
BARCELONA

La C. N. T. y el momento político actual

Los problemas cumbres que hoy habrían de solucionarse, son: el problema de los sin trabajo y el problema de la Guerra Mundial que se avecina. Mas esos dos problemas no podemos solucionarlos sin antes resolver otros problemas más fundamentales.

La Guerra Mundial se hará necesariamente, porque siendo secuela obligada del régimen productor actual, al obrero no le interesa el efecto, sino la causa que lo produce, y porque el obrero inerme no puede contrarrestar los medios destructores enormísimos que las naciones todas tienen preparados. Todos los poderes constituidos la quieren y la planean minuciosa y vertiginosamente. Luego esa Guerra Mundial ha de ser. Rusia o el Comunismo Estatal que aparenta no quererla, la hace indispensable, consciente o inconscientemente. El Comunismo estatal es el mayor enemigo que tiene la paz. Rusia es un patrono poderoso que aherroja más completa y malévolamente al productor. Por eso produce más y más barato, y es un rival de las naciones poderosas, capitalistas. Si Rusia se hubiese limitado a mejorar simplemente las condiciones de vida de todos los rusos, todos hubiésemos comprendido que estaban implantando un régimen grandiosísimo basado en el bienestar humano, siempre creciente, y la Guerra Mundial no hubiese sido precisa o se hubiese movido en horizontes menos amplios. Fijos ahora y comprenderéis como se agita el mundo entero en Rusia. Unos simpatizando, como Alemania, Estados Unidos, Italia y China. Otros odiándola, como Inglaterra, Francia y Japón. Dije simpatizándola y odiándola y dije mal: Alemania, Norteamérica, Italia y China se aproximan a Rusia por sus conveniencias, por ser rivales de Francia, de Inglaterra o de Japón. Y Francia, la nación que hizo la gran Revolución de los Derechos del Hombre, hoy ya contra Rusia la nación que parece ha conquistado grandes derechos para el obrero y para el campesino. Francia se desdice de toda su historia de grandezas revolucionarias, porque es rival de Alemania, porque es una democracia, una más entre las demás. ¡Así todas las instituciones terminan oponiéndose a los principios que sentaron en su origen!

Luego, en realidad, Rusia es la causa implícita, no generatriz, de la colosal Guerra Mundial que se nos echa encima sin remedio. Para mí, esto es un gran mérito. Rusia posibilita una guerra mundiales, por tener la misma organización social que las demás naciones capitalistas. Consecuencia inmediata, puesto que existe las causas generantes, la guerra será un hecho. ¡Que sea! ¡Que sea! Que se destrocen esas fuerzas de destrucción. Pero no permitamos ya que otras naciones se organicen a lo ruso, puesto que ello equivale a preparar nuevas guerras, nuevos atroces, así etapas sucesivas.

Respecto al problema de los sin trabajo, he de decir que no pueden resolverlo los estadistas ni los hacendistas actuales; antes, por el contrario, cada vez se agudizará más y más. Y esta es otra de las razones por que planean la Guerra Mundial.

Los estadistas del mundo entero, el temible problema de los parados tampoco puede resolverse ahora.

Y la Revolución... no debe hacerse si surgirá mundialmente, hasta que la Guerra Mundial no haya producido parte de sus efectos asombrosamente macabros. Es una temeridad casi tonta exponer sus cuerpos a las balas de los criminales asalariados del capital.

La labor que recomendaría yo al Anarco-sindicalismo, es una labor de cultura proletaria, de capacitación social y de captación de voluntades.

La cultura proletaria que yo recomiendo no es precisamente la cultura científica y artística del proletariado. Esta cultura es inútil perseguirla, sin haber modificado por completo el régimen social. La cultura obrera que yo quisiera incrementar es la relativa a lo que ha de ser nuestra organización futura, la organización sindicalista-anarquista.

Para implantar o al implantar nuestra organización y régimen económico-social, han de quedar resueltos primeramente todos los problemas referentes al niño, a la mujer y al hombre. Los problemas de la mujer esclava de un hogar miserable bajo todos los aspectos, o ¡ella de prostíbulo o asalada ante la producción y ante la Ley.

Los problemas del hombre analfabeto, agotado por el exceso de trabajo y por la falta de higiene y de nutrición.

Lacras aquejadas son estas de una civilización de origen divino que rige aun los destinos de la Humanidad y que han de desaparecer ante todo. Por eso no hay cosa que más crispe mis nervios que un cura, un fraile, bestializados por el exceso alimenticio, que recomienda la conformidad con la voluntad de Dios. ¡Bandidos! ¿puede ser voluntad divina que las mujeres proletarias vivan en la miseria más espantosa o se hayan de revolcar en los lupanares, al paso que las ricas se echan encima galas de valor incalculable? ¡Bandidos! ¿es posible que sea Dios amorosísimo y omnipotente o es madre ternísima y clementísima poseen riquezas enormes en oro, plata, pedrerías, telas preciosas, imágenes, altares y templos; mientras la inmensa mayoría no comemos lo suficiente y vivimos en tugurios? ¡Bandidos! ¿es concebible que Dios sea amorosísimo, siendo sus lugartenientes tan tiranos? ¡Bandidos! ¡Bandidos! ¡Bandidos!

Esos tres problemas del niño, de la mujer y del hombre, que en realidad son uno solo, los tres los resolverá el sindicalismo en primer término y de una manera ascendente: el mejoramiento humano ha de ser incesante.

El problema o los problemas del niño se resuelven proporcionándole higiene, pan y cultura. Los problemas de la mujer se solucionan haciéndola económicamente independiente, libertándola del hogar miserable: disolviendo la familia en un ambiente de bienestar social inconmensurable. El problema del hombre se última sindicando la producción, acumulando todas las riquezas productoras en los sindicatos, acabando con todos los minifundios, minifalleres y minifábricas y generalizando el trabajo muscular anímico.

Los problemas del niño no tienen solución, si la sociedad no monta la educación de una manera completa. El problema cumbre de la mujer no tiene solución, si no se rehace el hogar, socializando todos los servicios y faenas caseras. Ha de organizarse todo de suerte que la mujer esté ocupada cinco o seis horas solamente en los talleres, fábricas o dependencias comunales.

El problema del hombre no se solucionará si no se sindicaliza toda la producción, la fabril lo mismo que la agrícola. Y para no encontrar resistencia en esta sindicalización, hay que generalizar o implantar en todos los ámbitos del territorio, todos los progresos culturales productivos, de suerte que todos se sientan iguales ante los medios de obtención de la cultura y ante la producción y el consumo. Que el campesino no eche de menos la ciudad y que el ciudadano no se sienta disminuido, cuando se traslade al campo. Esto es preciso a la vez para descongestionar esos núcleos enormes de población, verdaderos focos de degeneración y de miseria.

Los problemas fundamentales o básicos sin cuya resolución no es dable plasmar un nuevo régimen son, pues, dos: socialización de todos los servicios, incluso todas las faenas caseras, y sindicalización de todas las producciones, sin excluir las labores agrícolas.

Y el punto de apoyo de la socialización y de la sindicalización ha de ser la ducación y la enseñanza. Sin los derechos del niño, ampliamente y omnimodamente realizados, tanto en lo que respecta al cuerpo, como en lo relativo a las funciones cerebrales; no podemos asentar la sociedad sobre una base inconmovible y justiciera.

La joven núbil ha de aprender todo lo referente a la función creadora que le ha sido encomendada por la Naturaleza, en las Escuelas Maternales.

Cuando la madre haya concebido, ha de rodeársela del cúmulo de comodidades que requiere su estado, en los Puerperios.

Apenas nazca el niño, hay que proporcionarle los cuidados que fije la ciencia, no el capricho o la rutina, en las Escuelas de Lactancia.

Cuando ya se alimente sin el auxilio de la madre lactante, ha de pasar a las Escuelas de Párvulos o Jardines de la Infancia.

Y luego, a las Escuelas-Talleres a las Escuelas-Fábricas, a las Escuelas-Granjas, a las Escuelas-Lectura-Declamación, a las Escuelas-Arte y las Escuelas-Ciencia.

Pero alejados de la sociedad que los corrompe y de los padres que los embrutecen, los desmoralizan y afeminan.

... ...

El niño en posesión perfecta de todos sus derechos orgánicos —cuerpo y cerebro—, para dquirir el perfeccionamiento de aptitudes y talentos.

La mujer, económicamente independiente, en plena posesión de sus derechos individuales, para que pueda desenvolverse por sí misma, sin esclavizarse en el hogar o en el prostíbulo.

El hombre económicamente también, con derecho de intervención directa en cuantos asuntos le incumban; pero sin derecho sobre otro hombre, ni sobre la mujer ni el niño.

Esta es la síntesis de la organización antropocéntrica que hay que imprimir a la nueva sociedad humana, para que logremos ser todos crecientemente felices.

En esto hemos de pensar detenidamente, para comprender lo que hemos de hacer y posibilitar su ejecución.

Esto hemos de tener siempre presente, para hacer propaganda de nuestros ideales y de nuestras soluciones a los gravísimos problemas que el capitalismo nos está legando.

Es una temeridad casi tonta exponer sus cuerpos a las balas de los asalariados del capital", cuando el capital se revuelca, furioso y alocado, entre las inmundicias sanguinarias de su propia impotencia: No os aproximéis al lecho o pociiga en que se agitan frenéticos el capital y sus adláteres; que no podriais eludir algún zarpazo de la fiera encádenada e impotente.

... ...

No tengáis prisa y no seáis impacientes, que vuestras impaciencias cuestan muchas vidas de hermanos obreros, sin adelantar gran cosa. Nuestra labor debe ser más, cerebral que muscular.

Tal es la actuación que yo asigno al Anarcosindicalismo en el momento histórico actual.

ANTONIO CONEJOS VICENTE

Nota de Redacción. — A publicar el precedente trabajo del camarada Antonio Conejos Vicente, no quiere decir que la Redacción comparta su criterio en absoluto; aunque en algo discrepamos, lo publicamos porque nos parece de interés y reconocemos sinceridad en su autor. Todos los pareceres noblemente sentidos —dentro de la órbita anárquica— tienen acogida en nuestro semanario.

Actividad juvenil

Juventudes Libertarias: dinamismo

Cuando las Juventudes Libertarias ingresaron, autonómicamente, en la organización específica, creímos que vendrían a beneficiarla; pero la realidad nos ha demostrado que han sido colmadas nuestras aspiraciones.

La Revolución Social se aproxima a pasos agigantados; más sepamos que quienes han de manifestarla y tomar en ella la parte más activa, han de ser las Juventudes.

Decir Juventudes Libertarias equivale a decir dinamismo, energía, actividad, son incansables; lanzan denodadamente por la causa anárquica, por la Revolución Social, a las cuales se entregan nuestros jóvenes compañeros enteramente; sus cuerpos, sus vidas, todo lo entregan por la Anarquía.

Este resultado constituye una negación del criterio de muchos compañeros, que creían habíamos cometido un error.

Tenemos, por ejemplo, en el presente número, el escrito del compañero Nicolás Palomero, "A los rezagados", que trata de una manera casi maestra llegar a esos compañeros ferroviarios que, irreflexivamente, no prestan calor a su lucha reivindicativa, ni salen al paso, definitivamente, como debe salir todo proletario, para empuñar su arma defensiva, la huelga general ferroviaria.

A continuación aparece otro del compañero J. Milán, "Para los jóvenes y viejos de temple revolucionario", en el que hace una análisis de nuestra situación actual, y recomienda a todos esos compañeros que se abstengan de mitiar, rectifiquen su actitud, si quieren que nos alegraremos el triunfo inmediato de la Revolución Social.

Y, por último, tenemos el artículo del camarada "Jota Ce", "La revolución retrógrada", en el cual hace un estudio de la evolución y determina el hecho de que el hombre no tenga un criterio fijo y humano de la sociedad, sino que vegetan como los gusanos y no luchan nada más que por vivir oprimiendo a costa de sus semejantes.

Todos estos hechos nos hacen considerar que las Juventudes han de ser la vanguardia de la Revolución, las cuales desarrollan una actividad sin precedente en pro de ella.

Ahora nos resta decirles a las Juventudes Libertarias, que intensifiquen su propaganda en la calle y en la Prensa, a fin de ver realizado nuestro amado ideal.

Para los jóvenes y viejos de temple revolucionario

Después de los sucesos acaecidos en torno nuestro, la miseria, el hambre, la desdicha y todos los males sociales, se ceban en nosotros con mayor intensidad.

Ese monstruo canallesco, devorador que se llama burguesía, ha iniciado una nueva represión tiránica a fin de segar nuestras vidas, para asegurarse otra nueva era de opresión, de tiranía, de esclavitud.

En estos momentos históricos en que se trata de aniquilarnos, debemos de intensificar más que nunca nuestra acción a fin de salvar a los caídos en las ergástulas del capitalismo, y para vengar los que regaron las calles de las ciudades y los campos con su noble sangre.

Demostrémosles al capitalismo y al Estado que los anarquistas no serán jamás vencidos, porque nuestros corazones laten aceleradamente al presenciar los dolores de nuestros semejantes que hallamos por doquier; porque tenemos una convicción férrea de nuestro hermoso ideal y de nuestra misión histórica a cumplir, y porque ante todo somos hombres que no nos hace callar más que la muerte.

Hoy se nos presenta un dilema de vida o muerte, en el que hemos de elegir una de ambas partes; de nuestra actitud depende nuestro futuro.

¿Deseáis cumplir con nuestra misión histórica de redimir a la Humanidad? No hay que dudarlo, mas para llevar a cabo esta labor, es necesario que todos nos preocupemos de ella y que luchemos intensamente.

Todos los compañeros lo deseamos, pero muchos se abstienen de actuar en pro de ella como deberían de hacerlo.

La sociedad capitalista se tambalea; su edificio se desmorona; las horas están contadas; coordinemos nuestras fuerzas, unamos nuestras energías, y pongamos en práctica nuestro amado ideal, el Comunismo Libertario, si queremos que la Humanidad no perezca en el profundo abismo que se le ha abierto en su escabroso camino.

J. MILAN

Hechos inconcebibles

La evolución retrógrada

Es algo inconcebible los actos que algunos hombres llegan a realizar, los cuales están en contradicción con todos los estudios psicológicos conocidos.

Estamos presenciando actualmente una serie de fenómenos de carácter psíquico, que no acertamos a saber si se trata de locos o de bandidos. Estos son los hechos.

Hace unos meses que el que se llamó anarquista y aparentó luchar por ella, Magre, dejó de serlo diciendo "que había evolucionado hacia el marxismo", y se pasó a las derechas comunistas, denominadas "Bloque Obrero y Campesino", por ser las que han representado en todas las elecciones más probabilidades de triunfo, y porque el mencionado individuo es un tanto conocido.

Este hecho vuelve a repetirse recientemente en dos hombres por las mismas circunstancias.

Tenemos por una parte el caso del comunista Adame que, deja de serlo, y se pasa a las filas socialistas, porque en ellas abundan los enchufes, y por que cree que en este partido podrá llegar al Poder, tantas veces anhelado.

Y por otra parte, aparece el de ese "revolucionario" de opereta, José Antonio Balbontín, que abandona al partido social revolucionario, y se pasa (?) al partido comunista, buscando ser líder del mismo, en nombre de la reputación que se ha conquistado entre ciertos obreros inconscientes, por sus acalorados discursos, floridos pronunciados en el Parlamento.

¿A qué obedecen estos actos? A que no han tenido ninguno de ellos, la convicción de los ideales que decían sostener.

No se trata de locos; se trata de hombres repugnantes y arrivistas, que van buscando la manera de no perder el enchufe, unos, y de conquistarle, otros, a fin de continuar esa vida de crápula que llevan todos los hombres que quieren servir al Estado y al Poder.

A todo hombre de dignidad han de repugnarle estos actos, los cuales manifiestan la bajeza de alma de estos individuos.

JOTA CE

Intelectuales

Por una sola vez, y por una casualidad, cae en mis manos un papelucho llamado "El Noticiero Universal", de Barcelona. Conozco lo que es un plumífero de la prensa burguesa, y sé también el papel que representa escribiendo en régimen capitalista.

Pero a pesar de ello, no los creía tan "canallas" como lo demuestran en la nota que voy a comentar. Dice el "Noticiero Universal".

"Ayer se personó ante el Juzgado que instruye los sumarios por los delitos terroristas Florentino Blanco Martínez, quien manifestó que el cadáver que se hallaba en el depósito judicial, sin identificar, era el de su hermano Joaquín Blanco, de 30 años, soltero y natural de Valencia.

Por su parte, la policía ha bien identificó el referido cadáver, comprobando que se trataba de un sujeto llamado Joaquín Blanco Martínez, a quien se conocía por los apodos de "El Picón" y "El Valladolid."

Consta además en sus antecedentes que era atracador, anarquista y pistolero.

Se habían instruido contra él varias causas por diversos delitos de carácter social, pero siempre fué absuelto por falta de pruebas."

¿Dónde tenéis la vergüenza, intelectuales y vendidos? Cuando lo que vosotros llamáis justicia no encontró pruebas para condenar a nuestro camarada Blanco, ¿por qué le insultáis? Todos sabemos, que sólo por el hecho de ser anarquistas pasamos meses y años en la cárcel.

Seguid insultando, eso es vuestra misión, día vendrá, y quizás no muy lejano, que saldaremos cuentas y, entonces, se acabará para siempre el echar cieno sobre lo único que queda sano en España y, que no se vende por un plato de lentejas, ni se achica ante ningún tirano.

PORTELA

Ferroviarias

A los rezagados

Me dirijo a algunos compañeros ferroviarios, por creerles equivocados en su actitud.

Es lamentable el que no tengan interés en salir de su condición de parias, por el pesimismo que les origina su influencia socialista.

Hoy más que nunca, cuando la Prensa burguesa dice que los extremistas querían aprovecharse de la huelga ferroviaria para lanzarse al movimiento revolucionario, hay que ser optimista, porque esto es un pretexto para impedir la realización de esa grandiosa huelga, la cual le produce al gobierno y burguesía un pánico aterrador.

Vuestro triunfo camaradas ferroviarios, está hoy más seguro que nunca; reflexionad detenidamente lo que representaría el abandono total de vuestros cargos en un determinado día, el cual dejaría paralizados todos los trenes de España, sembrando el terror en empresas y Estado.

¿No os habéis dado cuenta de vuestra situación económica que es la más crítica que existe del proletariado?

¿No comprendéis que vivís todavía en la condición de esclavos? ¿Es que no deseáis salir de este abismo abrumador?

Comprended, compañeros, que con vuestra actitud no podéis vivir ni criar a vuestros hijos; ved que en vuestros hogares por la misma causa, reina la miseria; salid de vuestra condición de esclavos; daros cuenta que las compañías obran con vosotros como si se trataran de un feudo; salir de ese abismo, de ese antro funebre que os envuelve de hambre, de miseria, de desdicha, de desesperación.

La manera de conseguirlo todos la conocéis; ya sabéis como se han portado con vosotros vuestros traidores los social-enchufistas con su tristemente célebre ley del 3 de abril; la única manera es la que os proporciona la C. N. T. enfrentándose directamente con las empresas, las cuales, cuando vean el cariz que toma la cosa, si vosotros queréis decretarán el triunfo de vuestras justas aunque pequeñas mejoras, que primeramente os negaron.

Adelante, compañeros ferroviarios; pensad en que no estáis solos; todo el proletario, todos los obreros que se encierran en el seno de la C. N. T. estamos de vuestra parte, y no os perdemos de vista para prestaros nuestra ayuda en el momento preciso.

Así, pues, no hay que retroceder; tan pronto deseéis ver convertida en realidad ese triunfo que hoy se os parece un sueño, no pueda conseguirse vuestro más caro anhelo.

Uniros fuertemente e insurreccionaros para terminar con vuestra esclavitud, dando los gritos de ¡Viva la huelga ferroviaria! ¡Viva la F. N. I. F.! ¡Viva la C. N. T.!

NICOLAS PALOMERO

Los socialistas frente a la libertad

Si no fuera porque los diferentes conflictos en el campo y la ciudad nos vienen dando la razón, nos podrían decir, los de la acera de enfrente, que el anarquismo crítica y combate por sistema.

Si fuera verdad esto, nuestras ideas perderían calor, moralidad y virtud, entre la clase trabajadora. Por suerte, tenemos razón en nuestras exposiciones, en el orden histórico y actual. Nadie podrá negar que el socialismo autoritario, es hoy defensor incondicional de la clase opresora y capitalista. El Socialismo, evolucionando como todos los partidos de tipo "clasista" autoritario y mecánico, ha llegado a su meta anhelada por todos los falsos obreros y revolucionarios de "cámara". Esta evolución realizada hacia caminos tan contradictorios con el nombre de socialismo, es un efecto causado y determinado por la falsa posición adoptada frente a las clases opresoras en el transcurso de más de un siglo de lucha de clases en los diferentes países de Europa y América, por la táctica colaboracionista e intervencionista con el capital y el Estado, hasta el extremo de llegar a la parálisis del cuerpo vital. Esto necesariamente había de hacer del partido obrero socialista un factor cáotico convirtiéndose en un partido enemigo de la libertad y de los deseos manumisores de los trabajadores.

Este determinismo, que es una consecuencia lógica de su posición falsa, frente a la clase estatal, a determinado que el partido socialista, donde muchos coincidían con los ideales anarquistas, acción directa y huelga revolucionaria, el que sean los más conservadores y fieles servidores de las clases opulentas, haciendo traición a sus mismos principios, a la causa que dicen defender y hasta su misma dignidad de hombres.

Podríamos citar para afirmar nuestra tesis, nombres de gran prestigio en el partido socialista como Briand, Vandeiverde, Magdonald y los españoles que hoy están en el poder, que en sus primeros años de dominio hacia las masas forjbundos revolucionarios, que más tarde en el poder habían de estrangularlos. Hoy no es para nadie un secreto, que el partido socialista es enemigo de las libertades del pueblo, que trabaja y sufre para que estos "payasos" de la revolución, coman sin trabajar.

La verdad más exacta de lo que decimos, se refleja diariamente en conflictos y huelgas planteadas por la Confederación, unos de carácter económico y otros de índole moral, que los socialistas se encargan de traicionar a todo trance. No pueden decir ellos igual de los trabajadores pertenecientes a la central revolucionaria. Este crimen moral y material perpetrado a conciencia por un partido que se dice defender los intereses de los trabajadores y de la revolución, es lo más denigrante y repugnante de un partido en quiebra que se desmorona y que sólo el capitalismo puede afianzarlo.

Es el socialismo, de tipo Marxista, que evolucionando por etapas y periodos de lucha, conviviendo de cerca con la política, fundiéndose en colaboración directa con el capital y el Estado, ha llegado a inutilizarse por completo, al paralizarse la fuente de vitalidad, sentimientos, voluntad y amor, factores de suma necesidad para que unas ideas y unas doctrinas de bondad no se debiliten. Este determinismo científico que abarca todos los aspectos de la vida social, es lo que de una manera acertada, lanza el "Quijote" su "lanza en ristre", para decirle al socialismo, que es un enemigo de la libertad y de la liberación de las razas.

Nosotros, siempre amigos de la verdad, de la diafanidad de los argumentos y de las razones experimentales y analíticas; nosotros, amigos siempre del máximo respeto con todo ser humano, le decimos al socialismo, que es traidor a la causa de la educación y de la liberación de los pueblos, por causas y hechos, que ellos mismos realizan diariamente. Frente a la libertad, si, lo estais vosotros como toda organización o partido "clasista" y autoritario, que aspire por medio del parlamentarismo implantar una vida nueva.

Esta equivocación que llevó a Marx a romper con Nakunin, es lo que la historia viene señalando, como desviaciones de la acción revolucionaria, a todos los jefes, o caudillos del charlatanismo, traiciones hechas a conciencia y posición determinada por ese falso concepto de la conquista de la libertad. Ese Marxismo político que tanto mal ha hecho en nuestros medios es lo que el socialismo y los volchevikis esgrimen con cierta habilidad para que el pueblo fie nuevamente en sus "cataplasmas" gubernamentales. Hartos ya de tanto engaño tiene que ser nuestra misión guerra a la política, como insurrección contra todo Jefe o caudillo con pretensiones de gobernar.

JOSE ESPAÑA

Valencia, diciembre, 1932.

F. A. I.

Federación Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña

Estimamos este Comité de Relaciones que nuestra última gestión revolucionaria, franca demostración de gallardía y virilidad por parte de nuestra organización específica, ha de ser un vivo estimulante para emprender rápida reorganización de nuestras filas y de nuestros cuadros en todos los pueblos, villas y ciudades, para estar prestos a responder, en la forma y el terreno que sea, a la actitud francamente reaccionaria y dictatorial del Ministerio Azaña y Quiroga y de los socialistas que se han convertido en abyectos lacayos de la alta banca y de la alta burguesía.

Hay, pues, queridos camaradas, que reorganizarse y prepararse rápidamente para enfrentarnos pronta y decididamente contra todas las medidas draconianas y leyes excepcionales que se emplean y que van a votarse en el Parlamento con la pretensión de destrozar a la Confederación Nacional del Trabajo y a nuestra Federación Anarquista Ibérica.

También este Comité de Relaciones, haciéndose intérprete del unánime sentir de los grupos y camaradas que forman e integran nuestra organización específica, recomienda se preste el máximo calor y ayuda a todos nuestros camaradas presos, heridos y perseguidos; haciendo suscripciones, veladas y rifas, a fin de que los Comités Pro-Presos, puedan atender las más imperiosas necesidades de los camaradas que tan gallardamente supieron responder en la última gesta revolucionaria.

Rogamos también a todas las Comarcales, Locales y Grupos se abstengan de escribir a este Comité de Relaciones, hasta tanto no mandemos otra dirección.

Os saluda anárquicamente por el Comité de Relaciones,

EL SECRETARIADO

Los guardias y la revolución

De éstos hay infinidad de clases, diferentes en uniforme pero iguales en el fondo.

Guardia es el hombre que para ganarse el pan trabaja con mortíferas herramientas: la pistola, el sable, la porra, el fusil, bombas, ametralladoras, etc. Y dispuesto siempre está a usarlas.

Jamás se declara en huelga. Nunca obedece a una voz consciente, y propia. Ante las injusticias jamás se rebela ni protesta. Un día juró obedecer siempre, siempre, siempre a sus superiores: Ciegamente, automáticamente.

El se dejó embrujar por un código. No se puede concebir un hombre con los cinco sentidos que dejase así modelar su persona tan a semejanza de canes.

Ya casi no debe quedar uno solo que no haya matado a más de una persona. Han producido infinidad de millones de carreras, de sustos, heridos, palizas, atropellos. Y no para aquí la cuenta, se adivina, además, su gran deseo de ir matando... Y se da el caso que, ni por fatalidad, jamás han matado a un rico. Así pues, su oficio es matar pobres; y además, abastecer las cárceles y presidios de pobres también. Los ricos en esto son rarísima excepción a la regla.

De luengos años, hay una corriente del pueblo, de desprecio hacia ellos. Y siempre he visto cómo de todos lugares han sido silbados, apostrofados. Ellos no han hecho caso jamás de la voluntad del pueblo. Estas coacciones morales en masa, razones muy respetables, no les han hecho mella. Continuando han demostrado no tener entendimiento ni razón. Nada más que un estómago grande, muy grande.

¿Y es de estrañar que en muchos lugares se les acribille, sin más explicaciones?

Ver la presencia de los guardias equivale a ver fantasmas de la muerte.

Ved, sino, esta razón convincente: En el pueblo de Bugarra, recientemente, van en un momento dado, e implantan el Comunismo Libertario, sin efusión de sangre, por ser así el deseo de casi la totalidad de aquel pueblo. Y como en un bello ensueño estaban de fiesta. Era la realización feliz de un ideal. ¡Mas, ay, tan bella fiesta iba a ser truncada! Ahí ya un camión de guardias a dar la guerra en aquel pueblo de pacíficos habitantes. Y lo lógico pasó. Aquel pueblo no se arredró; se parapetan, apuntan y ¡pam! cuatro guardias muertos. Heridos. No podía ser de otro modo; viendo que no podían entablar la batalla por ser inferiores en armas, se decidieron a correr por los montes y se salvaron casi todos.

¡Bella razón dada! ¿Nos les dice nada esto a los guardias? Entonces si a alguno le queda un poco de dignidad, ¿Por qué no se reivindica, renegando de su pasado y deserta de este ambiente que huele a crimen?

La revolución en España engrandece, lo arrolla todo y ¡hay! de los imbéciles que sigan defendiendo, lo caduco, lo que se derrumba. Los guardias pueden hacer centenares de muertes; pero, ellos seguirísimo que no escaparán a la justicia del pueblo.

F. A. I.

El Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica, desea con toda urgencia que todos los Comités Regionales específicos, nos escriban a la mayor brevedad posible a la misma dirección de siempre. Pues causas por todos conocidas nos obligan tener que estrechar nuestra redacción ahora más que nunca. Somos de la Revolución social y de la Anarquía.

El Comité Peninsular

NUEVO EXITO EDITORIAL

Se ha puesto a la venta, con un éxito sorprendente nuestro interesante Almanaque, hasta el extremo que estamos haciendo una segunda edición del mismo, para poder servir los numerosos pedidos que continuamente se nos hacen.

Camarada:

No dejes de adquirir tan interesante libro por el módico precio de 2 pesetas.

Satisfechos

Estamos satisfechos del calor y cariño, con que el pueblo anarquista está acogiendo, nuestras modestas publicaciones, y lo estamos hoy mucho más, porque a pesar del lodo que contra nuestras ideas y sus hombres nos están lanzando desde todos los sectores políticos burgueses, el pueblo nos presta su apoyo en estos momentos difíciles por la aguda represión agotando nuestras ediciones, hasta el extremo de agotar las mismas a los pocos días de ponerlas a la venta.

Es tanto el ánimo y el entusiasmo, que sentimos, por nuestra obra (que es la obra de todos) que estamos planeando la edición de los libros más interesantes del campo anarquista para editarlos a precios módicos y que puedan adquirirlos los trabajadores, apoyando su propia obra, que es la de TIERRA Y LIBERTAD, acabando a ser posible, con el mercantilismo burgués que edita las obras incompletas y caras.

Para poder llevar nuestra obra y nuestros propósitos a buen término, sólo pedimos se vaya liquidando lo más puntualmente posible el material recibido.

TIERRA Y LIBERTAD

Tierra y Libertad

BARCELONA

En República de los guardias de asalto

En la represión contra la C. N. T. colaboran entusiastas los treintistas

En la historia ya larga de la Confederación Nacional del Trabajo se han registrado numerosísimas épocas de represión y de dificultades a causa de la despótica actuación de los gobiernos vendidos a la burguesía inmoble, pero jamás se había dado el caso vergonzoso e intolerable de esta situación que estamos atravesando desde hace bastante tiempo. Por mejor decir, desde que la ralea de los Pestaña, Peiró, Clará, Delaville, Fornells y otros traidores de los obreros se vendieron a la política para medrar pisoteando los principios que falsamente afirmaron un día profesar y amar.

No hace falta recordar la canallesca labor realizada por esa gentecilla en los últimos tiempos de la odiosa monarquía y en los primeros de la no menos odiosa república de guardias de asalto y demás representantes del despotismo enchufista. Pestaña y todos los antes mencionados, así como otros muchos que perdieron la vergüenza — si es que algún día la conocieron, lo cual es difícil — estaban aglutinados por Maciá, el viejo megalómano que soñó en ser rey de Cataluña y que ya lo es por borreguismo de los "patriotas" de esta región llena de burgueses, sin entrañas. Causaba verdaderamente rubor oír los mitins de aquellos individuos. "Solidaridad Obrera" parecía, más que un órgano del obreríismo revolucionario, una hoja electoral de la pandilla macianesca que poco después aplaudió las deportaciones y que ahora pide sangre de anarquistas para calmar su sed criminal. Todos los compañeros honrados recuerdan con indignación el espectáculo lamentable que ofrecieron los que luego habían de ser "treintistas" colaborando con los políticos el día 11 de abril, descaradamente, retardando la liberación de los presos, impidiendo la destrucción del odioso fichero policíaco social y actuando francamente como contrarrevolucionarios para ponerse al lado de la nueva dictadura republicana.

Afortunadamente, los trabajadores dignos reaccionaron y supieron tener un gesto de virilidad arrancando de manos de los traidores los organismos confederales que les habían servido a los quitamoscas de la Esquerra para engañar al pueblo y llevarlo a las urnas de las que habían de salir los Dencás y los Lluhí, y tantos otros, los organizadores del pistolerismo de la F. O. C. y de los "escamots" y los indeseables como Companys, el que mientras a los trabajadores les decía que procuraría laborar en su favor, telefoneaba todas las noches al de los ciento ocho muertos pidiéndole que le autorizase, como gobernador de Barcelona que era entonces, a emprender una represión feroz, sin cuartel ni piedad.

El sentido de la dignidad se impuso y entonces los elementos de la gloriosa F. A. I. pasaron, por la voluntad libérrima de los obreros revolucionarios, a controlar los altos organismos de la Confederación Nacional del Trabajo. Los resultados fueron inmediatamente patentes. Los traidores tuvieron que alejarse, repudiados, y al fin fueron expulsados de las organizaciones sindicales, sin que flaqueara el ánimo de los hombres de la F. A. I. que tuvieron que hacer una desinfección total de los medios sindicales. Ellos, por su parte, arreciaron en la campaña de difamación y de insidia contra los verdaderos revolucionarios, contra los que no se venden como Clará por un empleo en la Generalidad, como Barrera, que se ha vendido por un acta de enchufado del Parlamento catalán, como todos ellos, que esperan cobrar un día el precio de su negra traición. Desde "Cultura Libertaria", el repugnante libelo en donde se vomita toda la bilis y toda la ruindad de la canalla treintista, se ha intentado infamar a los compañeros de vida ejemplar y limpida. Desde la prensa burguesa se han lanzado ruines ataques a la Confederación Nacional del Trabajo. Todo ello se ha hecho con la finalidad única y exclusiva de desplazar de la Confederación la pureza de ideales y el sentir revolucionario sincero, para impulsarla de nuevo por aquellos cauces deshonrosos que culminaron en la apostasía del 14 de abril de 1931.

Pero todo cuanto han hecho y hagan los traidores, será inútil. La Confederación Nacional del Trabajo se ha entregado en absoluto a los principios anárquicos para salvarse y para llevar a cabo la revolución, y ningún poder humano será suficiente a desviarla de su camino. Siendo dos organismos distintos, C. N. T. y F. A. I., son uno mismo, porque a los anhelos del proletariado explotado sólo pueden satisfacer y dar esperanzas los postulados de la F. A. I. Por ello es necesario que hablemos hoy de la Confederación Nacional del Trabajo, ya que un plano de actualidad a beaparnos de ella nos obliga: el de la represión inicua que contra ella se ejerce desde que tuvo lugar el movimiento del pasado día ocho del corriente.

Es necesario observar que las autoridades, al proceder a la clausura de sindicatos, se han limitado a clausurar los que constituyen baluartes del anarquismo, dejando abiertos aquellos en donde elementos reformistas tienen alguna representación por pequeñísima que sea. En estos cabe la posibilidad de que anulando por el encarcelamiento o por medios más expeditos a los militantes revolucionarios de la C. N. T., y por lo tanto de la F. A. I., queden libres para la acción los traidores del reformismo treintista, capitaneado por el indescable Pestaña. En los otros, allí donde la energía de los camaradas ha barrido totalmente lo que no es puro y sano, como no hay posibilidad, ni muy remota, de que puedan aquellos individuos apoderarse del control de la organización, se ha preferido decretar la clausura. Esta es la primera demostración de lo que deseamos afirmar: que los reformistas se hallan en convivencia con las autoridades para apoderarse de la C. N. T. desalojando de ella los sentimientos dignos y revolucionarios que la F. A. I. ha alentado y hecho desarrollar, para convertirlo en un juguete de gentes como Maciá, Azaña, Ibáñez, Moles y demás jefes del pastel político.

Otra demostración de la concomitancia entre los "bomberos" y la tiranía azuño-macianesca es el que el gobernador quería autorizar el Pleno de Sindicatos de Cataluña en ocasión en que los militantes revolucionarios no pudieran asistir al comicio sin el temor y casi la seguridad de ser encarcelados, es decir, asegurando su ausencia para que cuatro contrarrevolucionarios destrozaran la obra de toda la organización consciente.

Más pruebas pueden aportarse. No hay más que leer, venciendo el asco que produce, "Cultura Libertaria", para descubrir la complicidad de los bomberos con los déspotas. No hay más que recordar las visitas de Pestaña, de Peiró, de Fornells, y de otros "matafuegos" a la Generalidad para gestiones que ellos sabrán en qué consisten. No hay más que leer la prensa infecta del infesto "Boletín" de "El Eco de los Verdugos". No hay más que recordar que cuando los hechos de Sabadell preguntaba la policía.

¿Eres bombero?

Y que al contestaba que sí, no había persecución de ningún género. No hay más que pararse a considerar la actitud de la llamada Federación de Sindicatos de Sabadell, para convencerse de que la convivencia de bomberos, politicastros y guardias de asalto es perfecta.

Los apaleamientos en la Jefatura de Policía de Barcelona

..La cobardía más grande de un hombre, se manifiesta apaleando a otro desgraciado indefenso y encerrado en una mazmorra, abusando de su fuerza autoritaria.

Cualquier bandido de los del siglo pasado se asombraría de estos hechos de ensañamiento; los bandidos atacaban a sus enemigos para batirse con equidad de armas, pero jamás luchaban con seres indefensos.

He comunicado con un compañero, el cual me ha relatado las monstruosas torturas que contra ellos se han llevado a cabo en la Jefatura Superior de Policía de Barcelona; me ha contado casos horrorosos, horripilantes que no los hubiese creído si no habérmelos dicho un compañero de esta solvencia.

—¿Cómo se han portado con vosotros compañero? — le pregunto.

—Ya puedes figurártelo, camarada — me contesta—. De una manera bárbara; horrorosa, indescriptible; no es para contarlo, porque por mucho que te relate no podré decirte con exactitud todo cuanto se nos ha hecho, porque hasta perdimos el sentido.

—Pero, dime, ¿cómo se os pegó y dónde?

—Verás; se nos detuvo en la calle pretextando que estábamos complicados en los sucesos que acababan de desarrollarse en aquel lugar y fuimos llevados a la Jefatura. Llegamos y nos tomaron declaración, y luego nos condujeron a los calabozos. Pero antes de llegar a éstos ya nos esperaban los de Asalto para 'calentarnos' el cuerpo. A lo largo del camino por donde habíamos de pasar, se estacionaron dos filas de los dichos guardias, los cuales, sin miramientos y sin fijarse en la parte del cuerpo donde descargaban sus porras, empezaron a aporrearnos en cara, cabeza, ojos, pecho, espaldas y otras partes más delicadas, hasta cubrirnos de sangre.

—Y, ¿duró mucho tiempo este apaleamiento?

—Sí; figúrate que para bajar a los sótanos, donde están los calabozos, hay que descender por una escalera bastante larga, a cuyos lados estaban nuestros torturadores, y, a intervalos, nos hicieron bajar y subir muchas veces, en forma de cadena humana, descargándonos a la vez sus porras. Aturdidos ya por los golpes, bajamos dando tumbos por la escalera, aumentando así nuestras heridas, y sangrando fuertemente por todas partes. En una de estas bajadas perdí una alpargata y hube de dejarla porque no me dieran más porrazos; pero fué en vano; pues nos hicieron bajar y subir tantas veces como quisieron, y emplearon los procedimientos que les dió la gana; y luego, para acabar de agotarnos, nos han tenido ocho días tirados en los sucios de vomento de aquellos lóbregos calabozos; después de estar heridos y magullados y de haber perdido bastante cantidad de sangre.

—¿Has presenciado el apaleamiento de algún compañero conocido o te has dado cuenta de algo más monstruoso?

—Sí; he presenciado la horrible paliza que le fué propinada a un compañero del Clot, al cual han tenido que pelarlo para curarle las muchas heridas que le hicieron en la cabeza, pues le rajaron el cuero cabelludo en todas direcciones; además sufre tal magullamiento que no puede acostarse, y está todo su cuerpo surcado de morados. Por otra parte he presenciado también el bárbaro torturamiento de nuestro camarada García Oliver.

—Relátamelo, pues.

—Cuando estuvimos todos apaleados y tendidos como perros en nuestros calabozos, llegaron los de Asalto preguntando por García Oliver. Le arrastraron hacia fuera e hicieron con él lo que jamás hubiera creído; con las culatazas de los mosquetones estuvieron dándole golpes en todas las partes del cuerpo hasta que le dejaron sin sentido y perdiendo sangre a torrentes; al poco rato de la tortura, su cabeza parecía la de un monstruo con un ojo fuera de la órbita, con una mano destrozada, porque le decían que con ella había empuñado la pistola; todo reventado y destrozado; en fin, hecho una calamidad. He de hacerte saber, por otra parte, que uno de los guardias de asalto de aquellos cuatro que promovieron el escándalo en "La Criolla", es el que más se ha significado en el apaleamiento, el cual estaba en mangas de camisa. Además he de decirte, que García Oliver estuvo treinta horas desangrándose en el calabozo tirado en el suelo, y ya moribundo, y cuando tenía infectadas las heridas, se lo llevaron arriba, porque creían que se les moría. Yo tuve que romperme la camisa para vendarle la cabeza, a fin de cortarle la emorragia, porque creímos que se desangraba; más todo fué en vano. El que pasaba por el lugar de la tortura y, además, veía los calabozos, salía horrorizado, porque estaba todo regado de sangre. En fin, compañero, cuanto te diga es poco; es indescriptible.

Al llegar a esta escena el camarada se ha sentido fatigado; un ser humano que, como él, tenga un poco de sensibilidad, no puede resistir, mantenerse sereno, al relatar este monstruoso crimen que se ha hecho con unos hombres indefensos por quienes dicen representar la Justicia.

He comprendido que nuestro camarada se sentía nervioso, a pesar de su debilidad por la paliza recibida, al recordar lo que contra ellos llegaron a cometer sus propios semejantes, como si se hubiera tratado de fieras peligrosas.

Cambio la conversación y le pergunto por su estado y del resto de los compañeros en la Cárcel, a lo que me contesta con lo siguiente:

—Mal estamos aquí; pero preferimos esto mejor que estar en aquel maldito antro de torturas de la Vía Layetana. Mi salud, ya ves; soy un niño; aun no tengo los veinte años y tengo que andar casi arrastrando; debido a los golpes recibidos en el pecho, siento bastante dolor y tengo mucha tos. No sé lo que será, mas como medida preventiva he querido que me reconociera el médico de la Cárcel; pero como hemos sido tantos los que necesitábamos reconocernos, no nos ha observado casi nada; ahora pretendemos que venga un médico forense a reconocernos; pero no tenemos mucha confianza de ser escuchados, porque cuando tantas injusticias se han cometido con nosotros, ¿qué importa una más? Ya veremos como se portan.

En este momento empieza a sonar el timbre y me despido de este compañero, el cual se aleja lentamente, imposibilitado a consecuencia de los malos tratos recibidos.

He aquí la realidad de lo acontecido en la Jefatura Superior de Policía de Barcelona. ¿Protestar ante estos hechos inhumanos? No; ¿para qué? Los que luchamos por una sociedad más justa que la presente, los que amamos a la humanidad y somos perseguidos por este noble hecho, no estamos acostumbrados a que sean escuchadas nuestras justas protestas; a nosotros se nos trata con excepción; sólo deseamos que se enteren esos periodistas sin dignidad, esos hombres insensibles vendidos al capitalismo, que después de conocer la realidad de los bárbaros hechos que mencionamos y de no salir en la humana defensa de las injusticias, lanzan pulsatradas de lodo contra estos pobres víctimas; contra caídos, que lucharon noblemente y dieron su sangre y su vida por ver redimida a la Humanidad. Por lo demás, todo nos es indiferente; la vida sigue su curso y algún día vendrá en que prevalezca la razón en vez de la fuerza bruta.

JOSE CONESA

Prieto. El más cínico de los socialfascistas españoles, que legisla contra la clase trabajadora, para conseguir los aplausos de la burguesía y de sus periódicos indecentes.

Restableciendo la verdad

Detenidos son atropellados por la policía

Toda la fauna gubernamental, todos los chantagistas y sirvergüenzas políticos, y muy especialmente el renegado Casares Quiroga que maldecido será por Fermín Galán desde su tumba... dicen que no creen que haya sido apaleado nuestro camarada Juan García Oliver en los antros de suplicio de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona.——El verdadero "bandido con carnet" Señor Moles; el moderno torquemadas, estafador en sus buenos tiempos de Carabineros, Señor Ybáñez, y los "mata-obreros" subalternos guardias de asalto que bailaron una danza macabra sobre los cuerpos de nuestros camaradas después de tenerlos en el suelo sin sentido bañándose en su propia sangre de los porrazos, los culatazos, los sablazos y las patadas que les propinaron; todos estos canallas que tenemos en cuenta, pueden decir la verdad al Ministro de la Gobernación.

Pero sería mejor que él mismo viniese a Barcelona, visitase a los presos apaleados (¡no uno, ni dos, ni diez, ni veinte! ¡¡más de 40 apaleados!!) en la Cárcel, viese la enfermería de la prisión repleta y muchos en las celdas de la segunda y la tercera galería..., contemplase sin horrorizarse las llagas, los cuerpos magullados y amoratados de los que han estado a punto de perecer en la Bastilla de Barcelona.

Que visite la Jefatura S. de Policía, que baje a los sótanos húmedos, obscuros y fríos, y vea allí aun las paredes salpicadas de sangre; que exija le enseñen el departamento del martirio donde se sube a los detenidos y se les apalea de manera infame para luego dejarlos caer rodando por las escaleras dejando las sangrientas huellas; que vea la pianola que hacen funcionar para que sus notas tétricas ahoguen los lamentos de los torturados; que compruebe el chirrido del traquetear de las camas para que los detenidos abajo no oigan los palos...

¡Que compruebe Casares Quiroga todo esto y luego haga Ministro a Moles y Gobernador a Ibáñez! Porque así procede la República, esa es su justicia.

¡No nos venga con expedientes de investigación para depurar responsabilidades! ¡Quédese con estos cuentos chinos! ¿Dónde están las responsabilidades por la Ley de Fugas aplicada en el parque de María Luisa de Sevilla, comprobada por una comisión de parlamentarios que ya no hablan? ¿Dónde están las responsabilidades por los asesinatos perpetrados por la fuerza pública delante de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, también comprobados?

¿Dónde están las responsabilidades por la matanza de Epila, Jeresa, y Arnedo y muchos pueblos más, donde la sangre de los sufridos trabajadores a corrido a torrentes? ¿Dónde están las responsabilidades por los apaleamientos Ascaso, Aldabaldetrecu, Joaquín Aubí y Pedro López hace 15 meses comprobados por otra comisión de Parlamentarios, entre ellos Guerra del Río, que lloraba lágrimas de cocodrilo al ver los cuerpos de los mártirizados?

No queremos expedientes de investigación, ni comisiones de parlamentarios, porque no nos merecen crédito ni respeto, no creemos en ellas, son falsas porque falsos son los hombres que las componen, y además de falsos, miserables.

No pedimos piedad ni favor porque no somos delincuentes aunque hoy nos corresponda el papel de víctimas. No pedimos Justicia porque la habéis prostituido. Tenemos dignidad, somos hombres, sabemos luchar, y luchando conquistaremos la verdadera y pura Justicia, después de haberos aplastado como a reptiles.

Sólo queremos que el pueblo sepa que se apalea, que se asesina con premeditación y alevosía, que se aplican los tormentos del fuego como últimamente en Casas Viejas. Que para sacar declaración todavía se clavan palillos entre las uñas; queremos que los trabajadores sepan todo esto para ver si una vez se indignan y se levantan airadamente contra los modernos inquisidores, para marchar nosotros a la vanguardia en busca vuestra... Tenemos muchas facturas que presentar y no perdonamos nada. ¡Temblad verdugos! ¡Temblad! La Revolución Social que vosotros mismos provocáis combatiéndola, será quien hará justicia y nosotros seremos entonces los acusadores y ejecutores simultáneamente.

A. NIEVES NUÑEZ

Barcelo y Cárcel, Enero, 1933.

Escuchad, tiranos

¿Oís? Es el viento que desgarra el manto enlutado de un pasado tenebroso, en las rimosidades de las montañas dormidas; es el viento de la idea que raja, que quebra el ramaje del inmenso bosque de almas; es el estallido del relámpago en la oscura y negra noche que parece lúgubre entre tinieblas, iluminaciones con sus destellos luminosos a los incrustados robles milenarios emperadores de la selva. Es el empuje del huracán calcinado que barre en la hondonada y en la cumbre la bruma confusa de la estéril resignación de los espíritus...

Un hálito encendido y fecundo atraviesa la selva; cada hoja que toca es una voz que se oye y se une, un nuevo ser que nace en el campo de la lucha pletórico de vida. Cada rama que mueve es un brazo que arma en ristre, se une al concierto heróico de la pelea saludando al mañana redentor; brazo que se extiende buscando el pecho de un tirano...

Es el aliento de la nueva gesta insurgente de los que impulsan la Revolución libertadora.

Es la trepidación del granito, el crujir de la roca donde "vuestro edificio", "vuestro emporio" descansa, que se agrieta al golpe continuo de la piqueta demoledora de la anarquía, del nuevo escultor de la sociedad futura, y por los férreos puños de Pluton; es el corazón del mundo que se agita, que palpita bajo el torrente de acero que oprime, que asfixia. Es el espíritu ígneo del gigante que rompe su grillete; su cárcel, para lanzar al espacio el verbo de la llama que prenderá fuego a todo lo abyecto a todo lo nefasto.

¿No oís, malvados? Son las vibraciones del golpear de los martillos de los nuevos galeotes rompiendo las cadenas... Son los golpes continuos de los nuevos forjadores de la nueva sociedad libre, son golpes directos contra la columna que sostiene el andamiaje de la sociedad corrupta e inhumana. Es el ímpetu de los pueblos insurgentes, que impulsan todo lo viejo hacia el abismo. Es la nueva vida que sonríe, que quiere abrir los ojos a la luz.

Es el renacer que brota del tembloroso vértice, haciendo estremecer la mansión apocalíptica de la muerte donde reinan tétricos vampiros.

Es el empuje de la Revolución que avanza como la ola gigante sin que ningún dique pueda detenerla.

¡Temblad tiranos del pueblo oprimido, que el día se aproxima, la hora llega, no se detiene!

CLAUDIO ANGUIANO

J. Bertán, impresor, Cardeña, 202